



# Reflexiones sobre currículo y prácticas pedagógicas de los programas de rehabilitación de la Universidad del Rosario

## Curriculum reflexions and pedagogical practice of the University of Rosario's programs of rehabilitation



### RESUMEN

El siglo XXI ha traído consigo en el ámbito educativo, innovación en todos los aspectos referentes a la educación superior haciendo énfasis en modelos curriculares holísticos cuyo eje es el estudiante. Son consistentes con estos modelos las metodologías de enseñanza activas participativas que promueven aprendizajes significativos.

Desde 1999, los programas de Rehabilitación de la universidad del Rosario han desarrollado el modelo curricular integrado centrado en el alumno, en el cual han participado tanto docentes como docentes. A partir del segundo periodo académico de 2005, se implantó una nueva reforma curricular encaminada a la formación integral del estudiante a través de un currículo flexible que busca su autonomía tanto personal como académica.

AMPARO ARDILA DE CHAVES  
Fisioterapeuta  
Especialista en Docencia Universitaria  
Universidad del Rosario  
aardila@urosario.edu.co

INGRID TOLOSA GUZMÁN  
Fisioterapeuta  
Especialista en Docencia Universitaria  
Universidad del Rosario  
itolosa@urosario.edu.co

Los profesores participan de manera activa en este proceso por medio del análisis y de la innovación de sus prácticas pedagógicas y evaluativas, con base en los diferentes cursos de desarrollo profesoral promovidos por la Universidad.

## ✧ Palabras claves

Currículo Flexible, Metodologías de enseñanza y Aprendizaje significativo.

## ✧ Abstract

The 21th century has brought in the educational area innovation in all their aspects, emphasizing in curricular holistic models where the center is the student. The active teaching methodologies are consistent with these models promoting significant learning.

Since 1999, the rehabilitation programs at Rosario, have developed an integrated curriculum model centered in the student, with involvement both of students and teachers. Since 2005's second academic period a new curricular reform was implanted with the aim to bring to the student an integral formation by mean of a flexible curriculum with the objective of promote personal and academic autonomy.

Professors participate in an active manner in this process analyzing and innovating in their pedagogical and evaluation practices based on different courses of profesorado development courses promoted by the University.

## ✧ Key words

Flexible curriculum, teaching methodologies, significant learning.

## ✧ Introducción

Los programas de pregrado de la Facultad de Rehabilitación y Desarrollo Humano de la Universidad del Rosario, han llevado a cabo reformas curriculares, la última en el segundo semestre de 2005. Una reforma anterior, desarrollada entre 1999 y el primer período académico del 2005, implementó el modelo curricular centrado en el alumno, con un modelo pedagógico conceptual que



fomenta metodologías participativas en los procesos de aprendizaje.

Clara Franco de Machado (1), al referirse al currículo centrado en el alumno, hace un planteamiento a partir de la relación que hay entre los elementos curriculares, los objetivos, los contenidos, las actividades pedagógicas y las prácticas evaluativas. El modelo pedagógico propuesto tiene características específicas, que promueven el desarrollo de metodologías de enseñanza-aprendizaje, activas participativas, las cuales propenden por

aprendizajes significativos, además de buscar la formación integral del estudiante.

Para los programas de Rehabilitación es importante conocer y reflexionar acerca de la transformación que suscitan en estudiantes y profesores, las variadas experiencias educativas vividas en las asignaturas, encaminadas a identificar la percepción que de ellas tienen la comunidad académica en cuanto al proyecto educativo y en particular al enfoque curricular, y al modelo pedagógico.



## Reflexiones sobre el currículo

Durante las últimas décadas, las transformaciones políticas, económicas, sociales, tecnológicas y científicas de las sociedades modernas a nivel mundial, han tenido gran influencia en la educación superior, enfocándola puntualmente hacia nuevas formas para la adquisición y apropiación del conocimiento, el mejoramiento de procesos para su innovación y el desarrollo de capacidades para el aprendizaje.

Como consecuencia de éstos cambios, la educación superior busca en forma permanente promover en el estudiante su potencial para razonar, discrepar, innovar e incentivar su espíritu crítico a través del desarrollo de currículos flexibles, con diferentes metodologías de enseñanza-aprendizaje encaminadas al logro de competencias y al cumplimiento de los objeti-

vos de formación de cada programa, con implementación de metodologías que facilitan la comprensión, el aprendizaje, la interrelación, en la actitud hacia lo que se aprende, y que son a posteriori experiencias y procesos indispensables para la práctica pedagógica del profesor.

Dentro de éstas prácticas que flexibilizan el currículo se encuentra la noción de créditos que establece una relación entre el tiempo dentro y fuera del aula, en donde el estudiante en forma presencial, tiene actividades de tipo activo como las orientadas por guías de estudio, talleres, participación en trabajo grupal, en discusiones y en prácticas supervisadas.

El currículo integrado es un modelo de enseñanza a través de la integración, que se enfoca en una “educación, or-

ganizada de tal modo que trasciende las líneas ordenadas de las materias, enlazando los diversos aspectos del currículo hasta un enfoque asociativo y significativo sobre los rasgos más importantes del estudio general. Considera el enseñar y el aprender como modelos holísticos y refleja el mundo real, que es interactivo.” (2)

El mundo globalizado y su permanente cambio llevan en forma permanente a las instituciones de educación superior a replantear su quehacer y sus objetivos en pro de la formación de estudiantes autónomos, inquietos intelectualmente, reflexivos y con proyección en investigación para encaminarlos en la búsqueda de la metacognición.

En currículos abiertos, flexibles y no centralizados totalmente, los profesores deben hacer ajustes, reelaboraciones y adecuaciones de su quehacer a partir de prácticas pedagógicas que se articulen con el diseño establecido por cada institución educativa, sin desconocer las características y condiciones de sus estudiantes y de su entorno.

La práctica cotidiana dentro del diseño curricular es un reto que orienta la profesionalización del profesor, por cuando éste apropia su implementación y hace evaluación constante, convirtiéndolo en dinámico. Para lograrlo, se hace necesario un cambio de actitud en su diaria labor, mediante la reflexión y el cuestionamiento permanente hacia la búsqueda de estrategias creativas y eficientes de enseñanza-aprendizaje.

Coherentes con esta tendencia, la Universidad del Rosario y específicamente los programas de la Facultad de Rehabilitación y Desarrollo Humano, han adoptado un currículo flexible, centrado en el estudiante que a través de metodologías participativas busca aprendizajes significativos.

Consistente con este tipo de currículo se da la flexibilidad, reflejada por un sistema de créditos que facilita el tránsito autorregulado del estudiante por la malla curricular, desde su elección de la carga semestral en créditos, horarios y tipo de asignaturas, porque así lo requiere económica o personalmente y porque sólo un mínimo de asignaturas están atadas a través de prerrequisitos, además de que puede apoyarse en un amplio portafolio de cátedras electivas que promueven la interdisciplinariedad y de la misma manera, la formación integral.

En este tipo de aprendizaje el docente debe asumir un papel de orientador para lograr la comprensión de los fenómenos que son objeto de conocimiento, de los procesos que posibiliten su explicación y la interrelación de los mismos, proporcionando los escenarios adecuados para lograrlo. Dicho de otra manera el rol del docente como agente mediador entre los contenidos y el alumno, ayuda a descubrir relaciones, a construir significados, a ofrecer experiencias, a promover un ambiente adecuado, a orientar y estructurar el pensamiento.

El aprendizaje implica un compromiso entre el estudiante y el profesor: el primero asume la disposición para

aprender y el segundo genera estrategias y es mediador entre el conocimiento y su aplicabilidad.

Al respecto Fátima Adinne (3) señala: «La investigación didáctica persigue la indagación teórica que permite el análisis crítico y reflexivo de la práctica de la enseñanza y el aprendizaje con el apoyo de elementos conceptuales y metodológicos que reflejan el método científico de obtener conocimientos.

*El docente que incorpora a su labor de enseñanza una actitud científica*

*hacia el proceso que concibe y dirige contribuye a la profesionalización de su actividad. Así, ejecutar junto a la docencia la búsqueda científica y la solución de problemas del proceso de enseñanza - aprendizaje conlleva a que el docente realice una práctica social especializada y, como es lógico y necesario, indica con exactitud el enriquecimiento de la labor del maestro por elevar su formación del docente - investigador. El maestro es el principal investigador de profesionalidad».*



## Reflexiones sobre las prácticas pedagógicas

Surgen de forma permanente propuestas de nuevas metodologías de enseñanza que inciden sobre la formación integral de los estudiantes, que buscan promover el pensamiento sobre su propio aprendizaje, estimular la necesidad de encarar sus estudios en forma autónoma y generar actitudes favorables hacia la cooperación y la confrontación de sus opiniones con la de sus pares y docentes, para iniciarlo en la elaboración personal, social y cultural de sus aprendizajes. Sin embargo, en todos los momentos, los cambios educativos van a estar influenciados por el pensamiento, el sentir (subjetivo) y el hacer (objetivo) de cada uno de los actores involucrados en el proceso.

También en forma no presencial se llevan a cabo acciones, como realización de lecturas recomendadas para el tra-

bajo en clase, estudio de materiales de consulta, ejecución de estudios de caso, talleres y laboratorios, redacción de ensayos y relatorías, todas éstas necesarias para lograr autonomía en los aprendizajes.

Ana Vogliotti (4) respecto de las estrategias que se requieren para articular los cambios educativos a nivel subjetivo y objetivo, refiere: " El *ámbito subjetivo* supone el cambio de las representaciones y teorías implícitas de los actores, desde las cuales interpretan y adaptan las innovaciones. El *ámbito objetivo* refiere a las prácticas que son objeto de transformación: intencionalidades, contenidos de enseñanza, estrategias metodológicas, materiales curriculares, enfoques y prácticas de evaluación".

Desde el aspecto cognitivo, la autora explica las teorías implícitas y hace

énfasis tanto en la modificación de éstas para la innovación educativa, como en el cambio representacional en la formación del profesor. Para que este cambio sea posible es necesario que se den transformaciones en los conceptos, en la epistemología y en la ontología.

Es necesario concebir la innovación educativa como un cambio voluntario, intencionado y deliberado en cuanto a conceptos individuales, colectivos y a la práctica, teniendo claro que quienes deben asimilarla primero son los actores para posteriormente implementarla y vincularla con perspectivas de globalidad, y de integración en el proceso educación aprendizaje.

“Implica cambios en el currículo, en las formas de ver y pensar las disciplinas, en las formas de organizarlas y vincularlas con otras, en los “amarres” conceptuales intrínsecos (Lucarelli, 1993) (5) También implica cambios en las relaciones de poder en el aula, en pensar a la enseñanza y el aprendizaje desde un interés liberador (da Cunha, 1998), en la re-configuración de la docencia (Braga, et al, 1998)”.(4)

E. Morin (6) en su texto “Los siete saberes necesarios para la educación del futuro” hace un análisis sobre errores, ilusiones y afectividad que conlleva cada teoría científica, y de la capacidad que tiene para resistir la controversia.

Hace énfasis en la importancia de detectar los errores presentes en la educación, los primeros son los mentales: “La mente, de manera inconsciente, tiende a seleccionar los recuerdos que

nos convienen y a rechazar, incluso a borrar, los desfavorables, y cada uno puede allí adjudicarse un rol adulador”.

En cuanto a los errores intelectuales plantea: “Los sistemas de ideas (teorías, doctrinas, ideologías) no sólo están sujetos al error sino que también protegen los errores e ilusiones que están inscritos en ellos”

Los de la razón: “...la racionalidad debe permanecer abierta a la discusión para evitar que se vuelva a encerrar en una doctrina y se convierta en una racionalización... .. es el fruto del debate argumentado de las ideas y no la propiedad de un sistema de ideas...”. La racionalidad no es sólo crítica sino autocrítica, reconoce sus insuficiencias y acepta los cambios, que se convierten en retos para el progreso del conocimiento.

En el error de las cegueras paradigmáticas: “ el paradigma efectúa la selección y la determinación de la conceptualización y de las operaciones lógicas. Controla el empleo de las categorías fundamentales de la inteligibilidad... Es en su seno donde se encuentra escondido el problema clave del juego de la verdad y del error”.

Finalmente el imprinting y la normalización son errores que “cuando intervienen en los modelos explicativos las convicciones y las creencias hay una serie de fuerzas que intervienen: una imperativa de lo sagrado, una normalizadora del dogma y una prohibitiva de los tabúes, las cuales convergen, convirtiendo el conocimiento en imperativos, normas, rigideces y bloqueos”. “... un imprinting cultural, huella matri-

cial que inscribe a fondo el conformismo y una normalización que elimina lo que ha de discutirse..." "... el imprinting es un término que Konrad Lorentz propuso para dar cuenta de la marca sin retorno que imponen las primeras experiencias del joven animal" (6). Es así como el imprinting cultural marca al humano desde su aspecto familiar, escolar, universitario y profesional.

Estas teorías llevan a quien las analiza, a hacer una reflexión sobre su aplicabilidad en la estructura curricular de un programa de educación superior porque abarcan una serie de aspectos en cuanto a los modelos pedagógicos, a los currículos con sus metodologías de enseñanza-aprendizaje, para promover aprendizajes significativos en donde se tiene en cuenta el entorno personal, social y cultural, todo ello enfocado al cambio positivo para mejorar la formación de los estudiantes y el desempeño de los profesionales, desarrollado en un ambiente cooperativo, de competencias y actitudes respecto de los contenidos que se traten, coherentes con la formación centrada en el estudiante.

El aprendizaje significativo integra tres condiciones en el estudiante, que son:

- El contenido debe aprenderse por asociación a conocimientos previos.
- Debe poseer conceptos que son necesarios para vincularlos con el nuevo aprendizaje.
- Y disposición por parte del estudiante para correlacionar los dos anteriores.

Actualmente el desarrollo intelectual del maestro es el que proporciona la

calidad de la educación que se imparte, porque "nadie enseña algo que él mismo no posee" (7). Las prácticas pedagógicas tradicionales deben renovarse, a partir del docente, es la tarea primaria, no como una rutina de actualización de los saberes, sino como estrategia en la forma de pensar y de construir conocimiento, porque las características de los dicentes son diferentes en el siglo XXI, gracias a la accesibilidad a nuevas tecnologías de información y comunicación, que han hecho que la construcción del conocimiento sea posible de forma autónoma y con relevancia, según el interés y la motivación individual.

Al referirse al currículo, Clara Franco de Machado (1), propone un modelo que establece que:

- El estudiante es un sujeto activo del aprendizaje.
- Los procesos son más importantes que los contenidos.
- Su organización es por unidades grandes con amplios propósitos.
- La iniciativa del profesor y el alumno es indispensable.

El modelo tiene como enfoque filosófico formar personas integrales, hábiles en áreas de desempeño específicas, con formación amplia y clara sobre procesos socio-culturales, políticos y económicos, que le permitan una relación individuo-sociedad de una forma participativa. (1)

El modelo referido es coherente con lo que describe el Proyecto Educativo de la Universidad del Rosario y el de los Programas de Rehabilitación (8) en la formación integral del estudiante

Rosarista: "El ámbito de la formación integral es el de una práctica educativa orientada a cualificar la socialización del estudiante, para que pueda desempeñarse solidariamente en el marco de la sociedad en que vive y pueda comprometerse, con sentido histórico, en su transformación".(8)

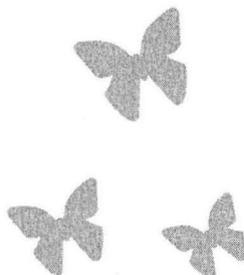
Es pertinente referir aquí a Graciela Amaya, quien al referirse a la pedagogía activa señala que ésta, "... no es activa solamente porque pongamos a trabajar al estudiante durante toda la sesión de clase, sino que es activa en la medida en que todas las mediaciones se congregan para producir una transformación individual y social" (9), lo cual lleva a que el proceso de enseñanza-aprendizaje promueva la libertad individual y permita la formación integral, que incluye el ser social.

El discurso y las prácticas que se implementan en el aula, así como las de preparación de clase, deben ser coherentes, y para lograrlo se deben diseñar estrategias que lo logren. Es

importante determinar la receptividad de las metodologías aplicadas y la forma de hacerlo, es por medio de la indagación a los estudiantes involucrados en dichas experiencias.

Desarrollar prácticas pedagógicas como: caso clínico, análisis de caso, clubes de revista, conferencia interactiva, mesa redonda, talleres, demostración práctica, guías de estudio, exposición por estudiantes, mapas conceptuales, preguntas problémicas, seminario investigativo y trabajo en grupo, permiten la articulación con el currículo activo-participativo centrado en el estudiante.

Las metodologías de enseñanza elegidas deben ser generadoras de actitudes positivas para la solución de problemas, planteamiento de alternativas, comunicación interactiva con los demás, investigación y formación de nuevos conceptos y a su vez ser flexibles y formativas de tal forma que favorezcan el desempeño tanto académico como personal del estudiante.





## Conclusión y discusión

Si bien, las reformas curriculares son necesarias para articular las tendencias actuales dentro de la globalización educativa, también son generadoras de dinamismo a nivel institucional, y promotoras de cualificación docente y generadoras de estrategias pedagógicas acordes con el currículo y con las características propias del estudiante y de los propósitos de su formación.

Consecuentes con lo anterior se requiere indagar por las prácticas metodológicas que se utilizan para la enseñanza-aprendizaje en los programas para conocer la manera como operan, en la consecución de los objetivos de formación del mismo.

Las metodologías de enseñanza elegidas deben promover actitudes positivas para la solución de problemas, el

planteamiento de alternativas, la comunicación interactiva con los demás, la investigación y la formación de nuevos conceptos. Deben ser a su vez flexibles y formativas para el desarrollo de competencias, ojalá de manera individualizada, de acuerdo con el desempeño de cada estudiante.

Para lograr la aplicabilidad de las pedagogías mencionadas se requiere que los profesores de los programas de Rehabilitación conozcan el currículo, lo analicen e implementen en las diferentes prácticas pedagógicas planeadas, dentro de sus cátedras, tales como las metodológicas participativas que éste promueve para el logro de aprendizajes significativos, los cuales son uno de los objetivos en su contexto. A esto se le llama apropiación del currículo para su socialización.



## Bibliografía

- (1) Franco de Machado, Clara Inés. *Pensar y Actuar. Un enfoque curricular para la educación integral*. Segunda Edición. Colección Magisterio. Bogotá. 1990.
- (2) Shoemaker, B., *Integrative Education: A currículo for the twenty-first century*. Oregon School study council. 1989.
- (3) Addine, Fernández Fátima [et – al]. *Documento cubano del Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño (IPLAC)*. 1998.
- (4) Vogliotti, Ana y Machiarola, Viviana. *Teorías implícitas, innovación educativa y formación profesional de Docentes*. Universidad Nacional de San Luis. Madrid. 2003.
- (5) Lucarelli E. *La adecuación curricular: una herramienta entre el programa y el aula*. Revista latinoamericana de innovaciones educativas, año V, no. 12, mar. 1993.
- (6) Morin, E. "Siete saberes necesarios para la educación del futuro". UNESCO. Francia. 1999.
- (7) Samper de Zubiría Miguel, *Estructura de la Pedagogía Conceptual*. Pedagogía Conceptual. Desarrollos filosóficos, pedagógicos y psicológicos. Fundación Alberto Merani. Bogotá. 1999.
- (8) PEI, Universidad del Rosario. 2005. Pag. 8.
- (9) Amaya de Ochoa Graciela. *La pedagogía activa. Procesos del conocimiento e implicaciones en el aula. Reflexiones sobre Pedagogía*. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.